

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

Manual de supervivencia

Una guía aconseja a los empresarios alicantinos para evitar que más del 90% de los concursos de acreedores que se presentan acaben con la disolución de la compañía

Un momento de la presentación de la guía, ayer, en la sede de la patronal alicantina Coepa ANTONIO AMORÓS

DAVID NAVARRO Sólo entre un 5% y un 8% de las empresas que presentan un concurso de acreedores consigue sobrevivir al proceso y aunque los costes y la lentitud de la Justicia también contribuyen, en muchos de los casos la responsabilidad de este fracaso es del propio empresario, que posterga demasiado la decisión.

Así se puso de manifiesto ayer durante la presentación de la "Guía de actuación de la empresa ante el concurso", un manual que pretende orientar a los deudores y acreedores en esta delicada situación y en el que han colaborado el Colegio de Economistas de Alicante, el Instituto de Estudios Económicos de la Provincia de Alicante (INEA) y la patronal COEPA.



Como resulta evidente, la iniciativa surge ante el espectacular auge que ha experimentado esta figura, el equivalente a la antigua suspensión de pagos, en los últimos dos años como consecuencia de la crisis. Así, 2009 se cerró con 249 concursos presentados ante los juzgados alicantinos, más del doble que en 2008, cuando fueron 118, según los datos aportados por el Colegio de Economistas. En el conjunto de la Comunidad fueron 795 y en todo el país sumaron 5.967, frente a los 2.874 del ejercicio anterior o los 1.030 de 2007.

Sin embargo, a pesar de este aumento la cifra de concursos presentadas por las compañías españolas sigue siendo baja en comparación con el resto de países europeos (en Francia fueron 60.000 el año pasado y en el Reino Unido, más de 22.000) porque los empresarios sólo lo utilizan "como último recurso" y la mayoría desconoce la legislación, explicó el presidente del Colegio, Francisco Menargues. "Está claro que tienen inconvenientes, como el deterioro de la imagen de la empresa, la pérdida de la capacidad de negociación directa o sus costes, pero también son un instrumento eficaz para reestructurar un negocio y hacerlo viable", reivindicó Menargues.

"En general, los concursos se están presentando demasiado tarde, cuando ya no hay remedio, y además se hace mal, no se preparan", denunció el presidente del Registro de Economistas Forenses y uno de los autores de la Guía, Raimon Casanellas. En su opinión, las compañías deberían prever cuándo van a necesitar utilizar esta figura y elaborar con antelación un plan de viabilidad.

Casanellas señaló que la reforma efectuada en 2003 ha conseguido agilizar todo el proceso, aunque reconoció que todavía quedan muchas cosas por mejorar. En este sentido, reclamó mayor rapidez a los jueces, ya que la media para resolver un concurso se sitúa entre el año y medio y los dos años "cuando ya no suele quedar nada para arreglar". Uno de los aspectos que más criticó es que la declaración del concurso no se realice de forma inmediata cuando se solicita -puede demorarse hasta cuatro meses con el actual colapso que viven los juzgados- lo que impide "que se empiecen a poner soluciones desde el principio".

Casanellas defendió también los concursos como manera de extinguir "de manera ordenada" una empresa, afrontando los pagos que sean posibles. En España lo más habitual, sin embargo, es que las compañías cierren sin más, dejando un buen número de facturas sin pagar, lo que está agravando la crisis. En la misma línea, el presidente de Ineca, Joaquín Rocamora, recordó que se puede exigir responsabilidad a los empresarios por la suspensión de pagos cuando esta no es voluntaria, algo que desconocen muchos de los afectados.

Suspende pagos la mercantil del ex presidente del textil.

Textil Aparicio, la empresa del ex presidente de la patronal del sector Ateval, Javier Aparicio, ha presentado ante un juzgado de Valencia la solicitud de concurso voluntario de acreedores, según confirmó el propio empresario. Fuentes del comité de empresa aseguraron que la suspensión de pagos es consecuencia de la crisis económica, que ya obligó a Aparicio a pactar un ERE que supuso el despido de 19 trabajadores. El concurso de Textil Aparicio es el segundo que afecta a uno de los últimos presidentes de Ateval. Santiago Moltó dimitió el año pasado por este motivo. Informa J.C.